

“La prevención en dermatología pasa por una buena higiene y dieta”



La dermatología veterinaria es una especialidad cada vez más extendida porque se necesitan profesionales de esta rama para dar con un diagnóstico específico. En concreto, trata los procesos patológicos que afectan a la piel y a los oídos de los animales, y actualmente su consulta es cada vez más frecuente en la clínica diaria.

Laura Ordeix, responsable del Servicio de Dermatología del Hospital Clínic Veterinari (HCV) de la Universidad Autónoma de Barcelona y profesora asociada Veterinaria del Departamento de Medicina y Cirugía Animal de la UAB, remarca que las patologías dermatológicas diagnosticadas en perros y gatos más frecuentes son las relacionadas con las reacciones de hipersensibilidad, especialmente la dermatitis atópica canina (inflamación cutánea pruriginosa asociada a reacción de hipersensibilidad hacia alérgenos ambientales). *“Como consecuencia de esta enfermedad tan frecuente, a menudo diagnosticamos, en el perro con prurito, infecciones cutáneas bacterianas o por levaduras y otitis externa”.* Mientras que, en el gato, el prurito y las reacciones cutáneas asociadas a las dermatitis alérgicas son también los procesos más comunes.

Respecto a si las patologías relacionadas con la piel tienen una presentación estacional, la veterinaria responde que la mayoría no, pero algunas sí. *“Los ectoparásitos como las pulgas suelen ser más activos y presentes en primavera y verano, por lo que la dermatitis alérgica a la picadura de la pulga o el agravamiento de una dermatitis atópica suele suceder en ese periodo”.* Remarca que la dermatitis atópica asociada a hipersensibilidad hacia pólenes de gramíneas o malas hierbas también puede ser estacional.

Además, *“los perros que son atópicos desarrollan reacciones de hipersensibilidad hacia alérgenos presentes en el ambiente en el que viven, por lo que un perro de exterior lo será principalmente hacia pólenes y un perro que vive en el interior de un piso lo será principalmente frente a los ácaros del polvo”.*

Un buen diagnóstico y tratamiento

Laura Ordeix explica que actualmente el método de diagnóstico más utilizado en dermatología es el examen microscópico del pelo y de la superficie cutánea. *“Pruebas como el examen citológico, el examen microscópico de raspados o del pelo depilado son de mucha utilidad pues permiten obtener información muy útil y de manera rápida para poder continuar tomando decisiones diagnósticas y/o terapéuticas en el caso”.*

En cuanto a avances y novedades en diagnóstico y tratamiento, la veterinaria destaca que ahora *“tenemos la oportunidad de diagnosticar cada vez más enfermedades infecciosas bacterianas, víricas o parasitarias mediante el uso de técnicas moleculares (PCRs)”.* Y remarca el desarrollo que ha vivido el

campo de los tratamientos biológicos en veterinaria con la aparición en el mercado de un anticuerpo monoclonal para el tratamiento de la dermatitis atópica canina o el desarrollo continuo de nuevas formulaciones o principios activos para el tratamiento local de enfermedades inflamatorias de base alérgica.

Realizar un buen diagnóstico es clave para el desarrollo de esta enfermedad. Esto, según Laura Ordeix, en la mayoría de las ocasiones, está al alcance de todas las clínicas. *“Sólo se requiere invertir en un buen microscopio y dedicar tiempo para practicar y adquirir experiencia en la interpretación de los distintos exámenes microscópicos”.* Sin embargo, reconoce que hay ocasiones en las que puede ser muy importante la referencia a un especialista que aporte un conocimiento mayor y/o más profundo del problema, como puede ser el caso del manejo de enfermedades inmunomediadas o infecciones atípicas. *“Y para un mejor manejo de los casos otológicos es necesario trabajar con el videotoendoscopio. Este aparato puede ser que no esté disponible en todas las estructuras”.*

Tras tantos años de trabajo, la responsable del servicio de dermatología del Hospital Clínic Veterinari (HCV) de la UAB explica que, desde el punto de vista científico, le han marcado aquellos casos con diagnósticos muy particulares por originales y/o únicos. *“En lo personal me emociono especialmente cuando, en ocasiones, he podido evitar la eutanasia de pacientes con problemas crónicos de difícil manejo”.*

Como la prevención es algo importantísimo, Laura Ordeix comenta que, si bien esto variará, en problemas dermatológicos, *“si la genética no nos juega una mala pasada, en general una buena higiene y una buena dieta son fundamentales. También es muy importante prevenir una infestación con ectoparásitos, la picadura de flebotomos o mosquitos y la exposición solar exagerada, especialmente en perros o gatos blancos”.*

Falta de conocimiento y formación

Laura Ordeix afirma que los tutores de los pacientes cada vez están más informados y demandan una asistencia de calidad. *“Sin embargo, el paciente dermatológico continúa siendo gestionado de manera superficial, a menudo emitiendo diagnósticos o incluso prescribiendo tratamientos de manera completamente empírica”.* Es por ello que reconoce que falta acceso a conocimiento y formación en este campo en España. *“Es necesario que las universidades dediquen más recursos a formar a los estudiantes en esta especialidad con una casuística tan grande, para mejorar los conocimientos básicos y necesarios en un veterinario generalista”.*

Si bien precisa que España dispone de especialistas o expertos en el sector, *“creo que es un grupo que puede ampliarse aún mucho. Es muy importante que los especialistas ayudemos a otros compañeros “profesionalmente” más jóvenes a convertirse en especialistas, ya sea a través de programas de residencia o participando en programas de formación acreditados”.*

Si bien precisa que España dispone de especialistas o expertos en el sector, *“creo que es un grupo que puede ampliarse aún mucho. Es muy importante que los especialistas ayudemos a otros compañeros “profesionalmente” más jóvenes a convertirse en especialistas, ya sea a través de programas de residencia o participando en programas de formación acreditados”.*

Diplomada europea

Laura Ordeix actualmente es responsable del servicio de dermatología del Hospital Clínic Veterinari (HCV) de la UAB y Profesora Asociada Veterinaria del Departament de Medicina i Cirurgia Animal de la UAB. Se licenció en 1996, realizó un internado y posterior residencia en dermatología en el HCV-UAB y obtuvo el título de Diplomada por el Colegio Europeo en Dermatología Veterinaria en el 2002. Más recientemente, en 2018, obtuvo el título de Doctora en Veterinaria por la UAB.